

pa. Conviene, pues, no perderlos de vista en lo sucesivo, ya que no siempre aparecerán los tres en primer término.

Las negociaciones finales de la paz fueron largas y difíciles. Thugut reemplazó á Merveldt por Cobenzl, y éste se batió con Bonaparte de una manera encarnizada, pero como Austria quería la paz porque Rusia no quería darle sus soldados para la guerra, y de Inglaterra ya no quería nada en vista de que esta potencia sólo atendía á sus intereses, y siempre se tenía delante el espectro de la alianza franco-prusiana, Cobenzl estaba seguro de perder, pero el austriaco creyó conseguir una victoria arrancando á Bonaparte un artículo secreto contra todo engrandecimiento en Alemania. Con esta condición firmóse la paz entre Francia y Austria en Paseriano el 17 de Octubre, aún cuando por las conveniencias apareció firmada en Campo Formio, aldea situada entre Udina y Paseriano.

Por los artículos públicos de este tratado se estipulaba la cesión de Bélgica y de las islas Jónicas á Francia, las adquisiciones del emperador en Italia, la reunión de Milán y Mantua, Bergamo y Brescia, Módena y las legaciones á la república Cisalpina, el abandono de Brisgau como compensación al duque de Módena, y la convocación de un Congreso en Rastadt para la paz con el imperio. Los artículos secretos comprendían el asentimiento del emperador á las adquisiciones de Francia en el Rhin, primero desde Basilea á la desembocadura del río Nette, después todo el curso de ese río, y luego al Sud de



una línea que iba hasta Venloo pasando por Erkenlenz. Además Austria cedía el Fricksthal, con una promesa de compensación equivalente debiendo recibir en cambio del Brisgau y de Falkenstein, el arzobispado de Salzburg y los círculos bávaros del Este del Inn. Los Estados del imperio lesionados en el Rhin debían, de acuerdo con Francia, ser indemnizados en Alemania; estos eran los tres electorados eclesiásticos, el Palatinado bávaro, el Wurtemberg, Baden, Deux-Ponts, los dos Hesse, Nassau, Wied, Salm, Loevenstein y Leyen. Orange debía recibir una compensación en Alemania, pero no á proximidad de las provincias austriacas ni de las batavas. Prusia debía entrar de nuevo en posesión de lo que le había pertenecido en la orilla izquierda del Rhin, y por consiguiente, no debía hacer adquisición nueva alguna. Veinte días después de la ratificación del tratado, á la vez que las tropas imperiales evacuarían los Estados del imperio y sus fortalezas, los franceses debían entregar las provincias venetas á Austria. El país al Norte del Mein, entre el Rhin y la línea trazada con los prusianos, debía continuar ocupada hasta la paz con el imperio.

Francia, pues, ganaba el 17 de Octubre de 1797 sobre Alemania una extensión territorial dos veces más grande que la que ha tenido que cederle en 1871, y además una frontera admirable. Su triunfo era completo: ahora lo que importaba era solidarlo, primero con la paz con Alemania; segundo con una política liberal, sabia y prudente en el interior.



## CAPITULO X

### SITUACIÓN POLÍTICA GENERAL

Carácter general de la paz de Campo Formio.—Portugal pide la paz.—Sus condiciones.—Ventaja que de ella sacaba España.—Estado interior de Francia.—Satisfacciones dadas á los patriotas.—Represalias.—Ejecución de Babeauf.—Preséntanse por primera vez nivelados los presupuestos.—Cómo se liquidaron.—Necesidad económica de la guerra de Inglaterra.—Lanza el Directorio la escuadra holandesa.—Derrótala Duncan en Camperduin.—Cree aún posible el Directorio el desembarco en Inglaterra.—Bonaparte general en jefe de la expedición.—Bonaparte saquea á Venecia antes de entregarla á los austriacos.—Organización de las repúblicas italianas y de las islas Jónicas.—Intenta apoderarse de la isla de Malta.—Rencores de Bonaparte contra Suiza.—Situación política de Suiza: los cantones soberanos y los cantones sometidos.—Bonaparte excita á estos á la insurrección.—El cantón de Vaud le recibe con entusiasmo á su paso para Rastadt.—Enojo de Bonaparte en Rastadt por no haber llegado aún los austriacos.—Quiénes lo pagaron.—Llegan los enviados austriacos.—Quiénes eran.—Concerta Bonaparte con los austriacos reservadamente la ejecución del tratado de Campo Formio.—Marcha á París.—Actitud de los enviados prusianos en Rastadt.—Consternación de los enviados de la Dieta de Alemania al ver como se iban ejecutando los artículos secretos del tratado de Campo Formio.—Metternich dice desconocerlos.—Francia retiene la entrega del Veneto.—Por qué.—Recepción de Bonaparte en París.—Su discurso.—Situación predominante de Bonaparte.—La guerra comercial.—Si es invención de Bonaparte.—Resuelven los Quinientos, 8 de Enero de 1798, que sean confiscadas todas las mercancías inglesas sin atender al pabellón.—Portugal rechaza las condiciones de la paz.—Ordena el Directorio que Augereau vaya á Portugal pasando por España.—Necia política del rey Carlos IV de España.—Insta á Portugal á que haga la paz.—Recházala Portugal.—Interviene enérgicamente.—Cede Portugal.—Nombra á Godoy conde de Evora-Monte.—Continúa en pie el conflicto entre Portugal y Francia.—Quiere Carlos IV que se mejore la situación del duque de Parma.—Francia reclama en cambio la Luisiana y la Florida.—Quéjase Godoy á Perignon.—El embajador francés ofrece á Godoy el maestrazgo de Malta.—Rehúsale Godoy.—Manejos de Bonaparte en Holanda.—Situación de Holanda.—Aspiraciones democráticas.—Asamblea nacional holandesa.—Constitución de 1797.—Recházala el pueblo.—Desorganización de Holanda.—Delacroix y Joubert en Holanda.—Apoyan á los radicales de Amsterdam.—Proyecto de constitución de sus 43 diputados.—Bases principales.—Golpe de Estado holandés: 21 de Enero de 1798.—La república Cisalpina.—Golpe de Estado cisalpino.—Sus antecedentes.—Liberalismo radical de sus Cámaras.—Exageraciones del Gran Consejo.—Prudente y enérgica conducta de los Ancianos.—Convenio entre la Francia y la Cisalpina.—Recházalo los Ancianos.—Desmiébrase el Consejo de los Ancianos.—Aprueban estos el convenio.—15 de Marzo de 1798.—Roma llama al general Provera para reorganizar el ejército.—Actitud de los demócratas romanos.—Prende la policía á sus jefes.—José Bonaparte reclama su libertad.—Levantamiento de los demócratas.—Son arrollados.—Refúgiansen en la embajada francesa.—Insultos.—Asesinato del general francés Duphot.—Sale de Roma el 29 de Diciembre de 1797 José Bonaparte.—Bonaparte desaprueba lo hecho.—Es imposible retroceder.—Medidas que dicta para la ocupación de Roma.—Instrucciones diplomáticas.—Bernadotte en Viena.—Berthier marcha contra Roma.—Sus angustias á causa de la desmoralización de su ejército.—Pide su relevo.—Massena nombrado sucesor suyo.—El Papa pide la paz: sus proposiciones.—Por qué no aceptó Berthier.—Nuevas intentonas democráticas.—El 11 de Febrero de 1798.—El 15 de Febrero: proclaman los demócratas la República.—Berthier entra solemnemente en la ciudad.—Pillaje de Roma.—Indignación del ejército.—No quiere á Massena por jefe.—Sublevación de los transteverinos.—Restablécense la disciplina.—Massena se retira.—Sublevación de la guarnición francesa de Mantua.—Gouvion Saint-Cyr en Italia.—La cuestión suiza.—Proyectos de los radicales: Ochs.—Reclama la intervención francesa.—Avístase con Bonaparte: 8 de Diciembre de 1797.—Agítanse en París los patriotas de Friburg y de Vaud.—Causas de su destierro: los Laharpes.—Cómo se proponían forzar la neutralidad suiza.—Rechaza el medio Talleyrand.—Con qué pretexto se violó el territorio suizo.—Actitud de Juan Muller en Soleura.—Vuélvese al proyecto de Laharpe: cede Talleyrand.—Reconviene á los gobiernos de Berna y Friburg: 28 de Diciembre de 1797.—La aristocracia suiza.—El landamann Steiger.—Berna y Vaud.—El cantón de Saint-Gall.—El bajo Valais.—Quiénes formaban en Suiza el partido democrático.—El gobierno suizo.—Por qué Francia quería dominar en Suiza.—Triunfo de Ochs: 5 de Enero de 1798.—Recurren los demócratas á las armas en el cantón de Vaud.—Toma del castillo de Chillón.—Proclámase en Lausana la república Lemánica: 24 de Enero.—Ocupan los franceses el cantón de Vaud.—El movimiento democrático en Argovia.—Berna y Steiger.—Armamentos bernenses.—Impónese el partido de la paz.—Transacciones: triunfo de los demócratas.—Sus consecuencias en Suiza entera.—Zurich y Lucerna.—Bonaparte se desentiende de todo.—Brune invade traidoramente la Suiza.—Erlach excita á la resistencia.—Francia quiere imponer la constitución militar de Ochs.—Ultimatum de Brune.—Avance de los franceses.—Desbándanse los suizos.—Brune ataca el 5 de Marzo de 1798 las líneas de Berna.—Inútil victoria del suizo Grafenried.—Retirada de Erlach.—Es asesinado por los suyos.—Entra Brune en Berna: 6 de Marzo.—Brune pasa á Italia.



A paz de Campo Formio era de hecho una paz general, sólo la alianza franco-hispano-holandesa tenía que combatir un enemigo, Inglaterra, pues el mismo Portugal había que-

rido negociar por su cuenta con Francia que le impuso la obligación de no recibir á la vez más de seis buques de guerra de las potencias beligerantes, medida que daba gran seguridad á España, pues,

alejaba todo peligro de ser atacada España por el Tajo. Por consiguiente, se podía y se debía inaugurar en Francia una nueva marcha política que principiase por establecer el orden en la administración in-

terior del Estado, y que diese á las naciones extranjeras seguridades de paz y de buena inteligencia. Pero la misma guerra pendiente con Inglaterra fué motivo ó pretexto para que todo continuase tan desbara-



HOCHÉ

justado como antes, además contribuyó poderosamente á mantener este estado de cosas la reacción política producida por el 18 fructidor.

Salvo en lo de las ejecuciones que Sieyes compensó con las deportaciones, en todo lo demás, lo que sucedió después del 18 fructidor fué en todo parecido á los diversos movimientos que fueron diezmando la Convención.

Además de las deportaciones de los personajes más comprometidos, la persecución contra el clero y los emigrados recrudesció en extremo, y las cárceles se llenaron nuevamente de sospechosos. Esto lanzó al campo á cuantos se habían comprometido con los realistas sirviéndoles de viles instrumentos para sus crímenes, y en su consecuencia, apareció por toda Francia una especie de chuanería anónima,

que atacaba todas las propiedades, infestaba los caminos, asaltaba las diligencias, sin más fin que el de mantenerse y librarse de la cárcel y del destierro. Contra esas partidas de malhechores pidió y obtuvo el Directorio la aplicación de la pena de muerte y

los consejos de guerra, pero no adelantó con ello gran cosa. La causa del mal continuaba la misma, la falta de un gobierno que á sí mismo se impusiera el respeto de las leyes existentes.

Si el Directorio vencedor hubiese resuelto ahora



BONAPARTE

ganar la confianza pública para no tener que recurrir á nuevos golpes de Estado para salvar la república, hubiese impedido que las autoridades departamentales se entregaran al insensato placer de la venganza, particularmente en el valle del Ródano en donde los realistas pagaron ahora caros sus anteriores crímenes. Claro está que estas represalias eran

poco menos que imposibles de evitar en absoluto dado que ahora el Directorio reponía en sus cargos á las víctimas y á los perseguidos, incluso á los amigos de Babeuf cuyo jefe fué ejecutado el 26 de Mayo de 1797 junto con Darthe, y como las grandes víctimas de la revolución fueron llevados á la guillotina moribundos, pues, se acuchillaron para